



Las personas con obesidad también tienen que ser tratadas desde el campo psicológico

Montserrat Giner, psicóloga especialista del Centro ABB, reclama más atención en los cuadros psicológicos de las personas que padecen algún tipo de trastorno alimentario.

 Los aspectos psicológicos y emocionales son aspectos nada desdeñables, que ocupan un papel importante en los hábitos alimentarios de nuestra sociedad.

 Todas las caras de las diferentes patologías alimentarias tienen como denominador común componentes de carácter personal y psicológico.

Según la OMS una de cada seis personas en el mundo (mil millones) tiene sobrepeso, y de ellos 300 millones son obesos, los datos no son nada alentadores,

Montserrat Giner, experta en el tratamiento de los Trastornos de la Conducta Alimentaria (TCA), comenta que "para explicar estas cifras, hay que hacer hincapié en algo que va más allá de la nutrición, hábitos alimentarios, o costumbres de ingesta. Se trata del papel de las emociones en el comer". "Los aspectos psicológicos y emocionales, así como la relación del individuo con la comida y su cuerpo, son aspectos nada desdeñables, que ocupan un papel importante en los hábitos alimentarios de nuestra sociedad", afirma Giner.

Desde la dilatada experiencia médica de los TCA a través del Centro ABB, Giner observa a diario a personas atrapadas en la obsesión por la silueta y el anhelo irracional del bajar peso, los malogrados bajos pesos o las obesidades ansiosas.

Trabajar más el campo psicológico

Según explica la doctora, "Todas las caras de las diferentes patologías alimentarias tienen como denominador común el comer o dejar de hacerlo, por ansiedad, búsqueda de aprobación, inseguridad, baja autoestima y un largo etcétera de componentes de carácter personal y psicológico." Para estas personas (cuyo control de la comida llega a ser un objetivo

prioritario), -continúa Giner-, "su relación con la comida viene siempre marcada por su estado del humor, sus estados emocionales y su relación con los otros". De ahí, que el campo psicológico sea uno de los puntos imprescindibles a tratar en estos pacientes. Además de la mejora física, es imprescindible actuar en una mejora psicológica.

Por ello, afirma la psicóloga, "es importante una tarea de reeducación de los hábitos alimentarios, de fomentar las actitudes no pasivas, pero también de hacer un trabajo en el área psicológica y emocional, viendo cuales son las causas. Y llevar a cabo una labor de prevención, de trastornos que puedan presentarse a raíz de una relación enfermiza con la comida".

Más sobre el Centro ABB

El Centro ABB cuenta con tres unidades operativas en España, Barcelona, Málaga y Sevilla, desde las que gracias a su dilatada experiencia, aporta un servicio integrador y especializado de los diferentes aspectos relacionados con la anorexia, la bulimia y los trastornos alimentarios no especificados.

Para más información visitar www.centroabb.com o

llamar al número de atención del Centro 93.301.34.40